

Este Gregorio Fernández desempe-
ñó primero que todos los funcio-
nes de autoridad política en
este pueblo, con el título de
Comisario.

No será inútil para la es-
tadística hacer constar en los
presentes apuntes, que el 5 de
Diciembre de 1856, el Dr. Mu-
ñoz había firmado la últi-
ma partida de bautizo que
sentara, la 116ª de libro y la
go desde la salida del Dr. Mar-
tínez, lo que da siempre para
el movimiento de población el
mismo número aproximativo de
habitantes, (de 400 a 500).

Alejándose de Villaricen-
cio, Dr. Serioñ, atravieso la Parro-
quia, otro periodo de orfandad.
continuará.

El Banquero y la Mendiga

Algunas Señoras de la alta
sociedad de Viena habían orga-
nizado una colecta para el
Dinero de San Pedro, a la que acu-
dió gran muchedumbre de todas
las clases sociales.

Un banquero, tan rico como
mal educado, al pasar por delan-
te de las señoras que hacían
la colecta, sacó pausadamente
un billete de banco de su cartera
y saludando a la Señora que le
presentaba la bolsa, se dirigió a
una pobre que estaba allí cer-
ca y le entregó el billete dicen-
do:

¿Ome U? prefiero dar mi dine-
ro a una pobre antes que al
Papa, a quien no le hace falta
ninguna.

Tomó el billete la mendiga,
y acercándose a la Señora tan
groseramente desairada, lo de-
positó en la bolsa diciendo:

Para el Dinero de San Pedro
El ricacho, avergonzado ante a-
quella lección muda, pero elo-
cuente, se marchó. =

Charada

Soy un ados tiempo presente
De un verbo en indicativo
Y tambien soy sustantivo
Cuando en río mar o fuente,
Bañado en sudor mi frente
Hago este barco andar.

Sobre sus ondas sin descansar
Mas si de dulce concierto
Gozar quieres, es lo cierto:
Una tres has de encontrar

En la escala musical
Y sin un asta recortares
O un ala despuntares
En feminino animal

Darás con dos cuatros cabal

En mi todo valiosa planta
Que por sus frutos encanta;
De la caña en producción

Es igual su estimación
Y aun competirle se implanta.

Dice Pedro que no es falta
Tener una gran joroba
Y yo le respondo a eso
Que en lugar de falta es sobra